

Nuestro emblema y su autor



Elegir un emblema para nuestro recién nacido Centro de Estudios del Alto Palancia pareció al grupo fundador importante desde el primer momento. Y ya entonces se tropezó con la carencia de sellos, signos o emblemas anteriores, antiguos, que pudieran hablar por la comarca, su configuración, paisaje, pueblos y no por esta o aquella población. Nació así la decisión de crear uno nuevo, propio, a partir de una idea fundamental y encargar su realización a un artista reconocido y experimentado.

La idea apareció bien pronto con meridiana claridad. La comarca queda exactamente definida por un río —el Palancia— que, desde el estrecho desfiladero de sus fuentes al comienzo de la misma, va descendiendo, configurando el valle, a veces estrecho y sinuoso, amplio y rico luego, variadísimo en su paisaje y en la riqueza y bondad de los productos que en él y en sus aldeaños se crían y cosechan. Todo ello, enmarcado y protegido por dos sierras, la del Espadán y la sierra Calderona que, con la

del Toro, vendrán en parte a darse la mano en los llanos de El Toro, Barracas y Pina. Allí, como el nacimiento mismo del río, señalan el inicio de la comarca en su frontera con Aragón. Montes altos, rutas variadas, pinares y alcornos, paisajes bellísimos. Y sus gentes, sobre las que influyeron a lo largo de los siglos las características de esta geografía. Y allí, desde el valle a la montaña, diseminados, sus pueblos, sus habitantes, con su constante luchar y vivir.

Manuel Vivó, reconocido pintor, catedrático del Instituto Francisco Ribalta en Castellón, que conoce bien y estima estas tierras, acometió la empresa de este diseño en apariencia fácil. Pero Vivó es un hombre que piensa mucho, que recapacita detenidamente y solo luego realiza la obra con meticulosidad. Eso había hecho ya años atrás cuando presentó su diseño para el emblema de los Encuentros Internacionales de la Crítica de Arte de Villafamés. Porque Manuel Vivó, como escribiera de él un crítico, es "pintor de sólida forma-

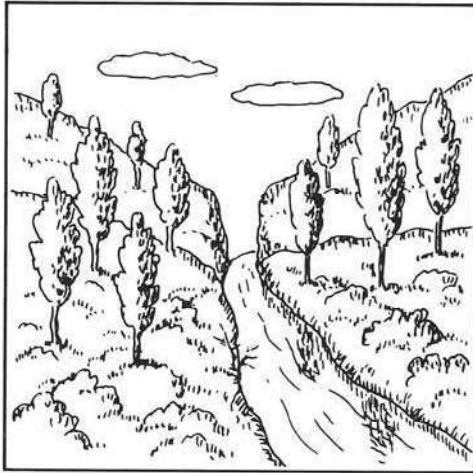


Figura 1

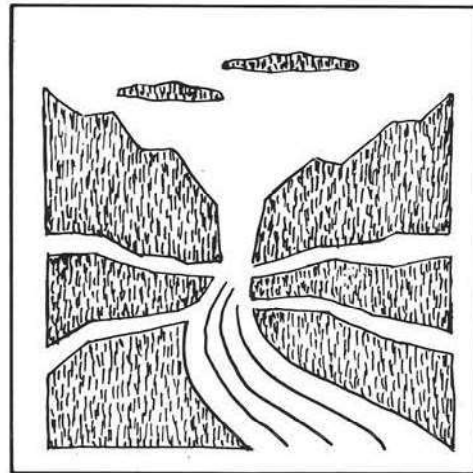


Figura 2

ción, espíritu analista y equilibrado, pero siempre abierto a experimentos y búsquedas. Su ya considerable obra ha pasado por etapas de variados influjos hasta desembocar en una nueva figuración y realismo de compromiso con la problemática de nuestra sociedad. Su crítica, dura y despiadada a veces, por lo que a deshumanización y maquinismo esclavizador atañe, está siempre amortiguada por su gran sentido humano y por cierta añoranza de un mundo nuevo simplificado y feliz''.

A partir de la idea base, su meticulosidad y ponderación le llevó a realizar una treintena de dibujos previos, con numerosas variantes, tomando como apoyatura inicial la representación esquemática de un valle con su río, enmarcado por teoría de sierras a ambos lados. De ahí, por procesos varios de abstracción, llegó hasta una depurada teoría de líneas y masas que pudieran sugerir, mas que representar, la comarca. Una equilibrada alternancia de líneas y vacíos

sugeridores de los componentes básicos. Han de tenerse en cuenta las exigencias y limitaciones propias de un emblema con carácter de sello, y más, cuando ha de decir por toda una comarca.

La filosofía de que ha partido nos la explica el artista mismo: "La elaboración de un diseño, por simple que parezca, se desarrolla dentro de tres aspectos fundamentales: Idea, materialización gráfica de la idea y realización del objeto diseñado. Primero es la idea. Para su mejor comprensión, esta ha de visualizarse gráficamente. Tras el gráfico, la fabricación material de lo diseñado. Normalmente, los primeros apuntes que tratan de dar forma gráfica a la idea, parten de un aspecto realista. Luego interviene el proceso de síntesis y depuración, eliminación de aquellos aspectos realistas, hasta llegar a la máxima simplificación, pero sin perder la esencia, la base sobre la que se apoya la idea inicial. A este proceso de síntesis y concisión puede llegarse,

al final, con relativa facilidad, o bien, esto es lo más normal, tras múltiples apuntes o bocetos. El llegar al punto exacto, convincente de síntesis, de armonización de líneas, formas, manchas, espacios, de cuanto interviene en un diseño, es el aspecto más complicado y difícil”.

Por ello, al presentar y justificar nuestro emblema, hemos querido

acompañarlo de algunos ejemplos de este proceso de elaboración.

Y hemos dicho *emblema*, pues tal carácter tiene, ya que cumple aquellos tres requisitos clásicos de todo emblema, según Alciati: lema, pintura y descripción aclarativa. Ahí están el lema y su imagen gráfica. Y aquí presentamos nuestra aclaración justificativa.

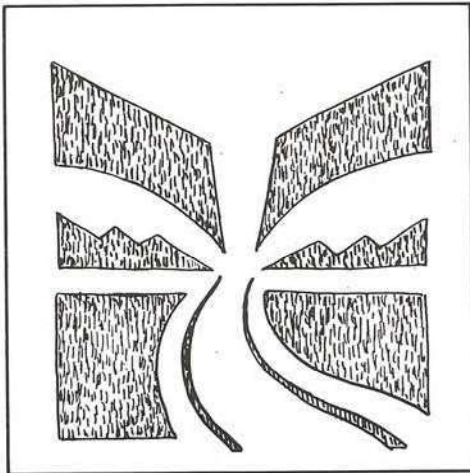


Figura 3

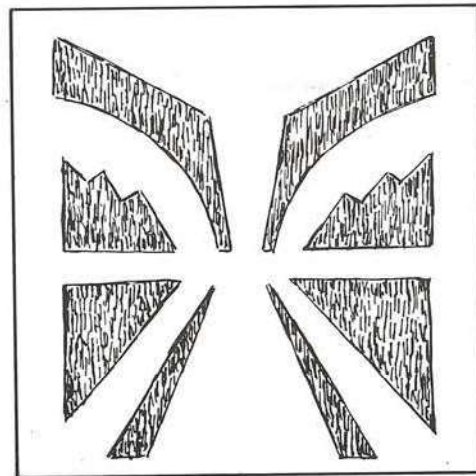


Figura 4

